ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE

LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

MEMORIA REGIONAL 2019

Imagen de portada © Hanz Rippe para Acción contra el Hambre

ÍNDICE

CIFRAS CLAVE	2
INTRODUCCIÓN: LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE	4
CENTROAMÉRICA: GUATEMALA Y NICARAGUA	6
DESTACAMOS EN LA REGIÓN: ARTICULACIÓN INTERINSTITUCIONAL	8
HAITI	10
COLOMBIA	13
DESTACAMOS EN LA REGIÓN: CONSTRUCCIÓN DE PAZ	15
PERÚ	16
DESTACAMOS EN LA REGIÓN: EMPLEO Y EMPRENDIMIENTO	19
VENEZUELA	21
DESTACAMOS EN LA REGIÓN: LOCALIZACIÓN Y ALIANZAS LOCALES	22
PONEMOS EL FOCO: TRANSFERENCIA DE EFECTIVO COMO HERRAMIENTA HUMANITARIA	25
PONEMOS EL FOCO: COLABORACIÓN CON EMPRESAS	26
PONEMOS EL FOCO: PUBLIC ENGAGEMENT PARA ACABAR CON EL HAMBRE	29
PONEMOS EL FOCO: ESTUDIO REDAC EN GUATEMALA	30
PONEMOS EL FOCO: MIGRACIÓN	32
CONTACTOS	34

EN 2019, ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE...

GESTIONAMOS
90
PROYECTOS

ALCANZAMOS A
435 371
PERSONAS

CONTRATAMOS
471
PERSONAS

DIRIGIMOS
17
PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

** Países donde Acción contra el Hambre lidera un consorcio regional*

AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE

62%

270 013 personas beneficiarias

52 444 kits de higiene distribuidos

141 fuentes de agua mejoradas

149 letrinas construidas/rehabilitadas

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

18%

78 948 personas beneficiarias

NUTRICIÓN Y SALUD

12%

54 386 personas beneficiarias

GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

5%

21 093 personas beneficiarias

SALUD MENTAL Y PRÁCTICAS DE CUIDADOS

3%

10 931 personas beneficiarias

... EN LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

Benedetta Lettera
Responsable de Operaciones para Latinoamérica

En 2019, la situación humanitaria que ha generado mayor preocupación en América Latina es seguramente la situación socioeconómica que afecta a Venezuela, donde se han estimado 7 millones de personas en necesidad de atención humanitaria, de las cuales se han priorizado 2,6 millones en el Plan de Respuesta Humanitario para 2019, que ha quedado ampliamente sub-financiado. De hecho, la mayor limitación para la prestación de asistencia humanitaria en el país sigue siendo la financiación, según Naciones Unidas. A esto se agrega el creciente flujo de personas que abandonan el país (4,5 millones estimados para 2019 y 6,5 para 2020) y que están buscando refugio en los países de la región, principalmente en Colombia y Perú, donde a las carencias estructurales de acceso a servicios y derechos de la población local de las áreas fronterizas y de las áreas urbana más deprimidas, se agrega ahora la urgencia de la respuesta humanitaria para los migrantes y refugiados. El gran esfuerzo de todos los países de la región para acoger a los migrantes y aunar esfuerzos para la respuesta humanitaria y la integración de los migrantes, se ha formalizado en varias iniciativas regionales, como el establecimiento de una plataforma de coordinación y de un Plan de Respuesta Regional para Refugiados y Migrantes (RMRP) que en 2019 había priorizado la atención a 2,2 millones de migrantes y refugiados, pero también en este caso la financiación ha sido baja (48%).

Por otro lado, la situación humanitaria en Haití (el país más pobre de la región) sigue siendo grave: hay 1,2 millones de personas en riesgo de hambruna y en algunas comunidades más del 30% de la población sufre desnutrición crónica.

En Centroamérica, la violencia y la pobreza empujan a miles de personas a emprender el camino hacia Estados Unidos, pero el endurecimiento de las condiciones migratorias y de transito están provocando situaciones de extrema vulnerabilidad y necesidad humanitaria que tienden a ser poco atendidas y visibilizadas. A esto se suma la exposición a los desastres naturales (un tercio de la población de la región vive en zonas de alto riesgo) y la recurrencia de fenómenos como la sequía en el Corredor Seco, que ponen en riesgo a miles de personas cada año.

Estas crisis humanas se desarrollan en un contexto regional donde siguen empeorando las condiciones de vida: en 2019 aumenta el número de personas en situación de pobreza y pobreza extrema (las estimaciones proyectan 27 millones más de personas pobres que en 2014), aumenta el hambre (6,5%) y la inseguridad alimentaria, que afecta a 188 millones de personas.

Ante esta situación contextual, hemos tenido un importante incremento de nuestras operaciones en la región: en 2019 hemos alcanzado 435 371 personas, hemos incrementado nuestra presencia geográfica en todos los países y hemos empezado a trabajar en grandes ciudades como Lima y Bogotá. Además, hemos integrado la salud, la protección y la prevención de la violencia basada en género en la mayor parte de nuestras intervenciones. A nivel financiero, en Centro y Sur America nuestro crecimiento entre 2018 y 2019 ha sido del 183%, y esta tendencia crece en 2020 (+207%).

Esta incrementada capacidad para atender las necesidades de la población es posible gracias a la confianza que nos brindan los actores locales y los stakeholders internacionales y al gran compromiso y profesionalidad de nuestro equipo en la región.

A todos ellos, muchas gracias.

Benedetta Lettera.
Responsable de Operaciones para America Latina

© Luis Arango para Acción contra el Hambre

CENTROAMÉRICA
GUATEMALA Y NICARAGUA

Durante 2019, el contexto centroamericano se ha mantenido con una alta vulnerabilidad socioeconómica, ambiental y climática, a la que se añade una mayor inseguridad e inestabilidad política. En particular, en Nicaragua las consecuencias de la crisis sociopolítica que atraviesa el país desde abril de 2018 ha impactado de manera especial en los medios de vida de buena parte de la sociedad, al tiempo que ha impulsado a la migración forzada y masiva de jóvenes. En este contexto se ha visto reducido el espacio para la acción de organizaciones de la sociedad civil y humanitarias. La migración de cientos de miles de personas de los países del llamado Triángulo Norte (Honduras, El Salvador y Guatemala) ha sido especialmente visible a través de las llamadas Caravanas de Migrantes.

Desde Acción contra el Hambre, las áreas clave de intervención y posicionamiento durante 2019 han sido, por un lado, el trabajo del Consorcio de Organizaciones Humanitarias, coordinado por nosotros e integrado por 7 organizaciones europeas. A través de la **ASISTENCIA ALIMENTARIA** financiada por ECHO se alcanzaron 18 188 personas en 4 departamentos del Corredor Seco de Guatemala, a lo que se sumaron acciones de prevención, identificación, diagnóstico y referenciación de 4903 niños y niñas menores de cinco años con desnutrición aguda y en riesgo, el fortalecimiento de las capacidades del personal de salud y de la capacidad de resiliencia de las familias ante la vulnerabilidad de recurrentes crisis alimentarias. Nuestros esfuerzos centrados en el posicionamiento del Consorcio y la visibilidad e incidencia sobre la situación de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) de las comunidades del Corredor Seco, nos permitirán ampliar el alcance y escalar en 2020 el trabajo coordinado de asistencia alimentaria y monitoreo SAN a nivel regional (Nicaragua, Honduras y El Salvador).

En el departamento de Sololá (Guatemala), hemos empezado un proyecto de **AGUA Y SANEAMIENTO** que beneficiará más de 195 000 personas en 120 comunidades (12 municipios). Las actividades, que durarán 3 años, están enfocadas a reforzar las capacidades de gestión de los sistemas de agua y saneamiento comunitarios y municipales, para que estos sean más efectivos y sostenibles. Para ello, las actuaciones se centran en mejorar la gestión de los sistemas de agua y saneamiento existentes, fortalecer las competencias y los procesos de las estructuras comunitarias y municipales asociadas a estos sistemas, fortalecer la gestión financiera, mejorar

los sistemas de agua y saneamiento en centros de salud y escuelas primarias, mejorar la vigilancia de la calidad del agua para el cumplimiento normativo, y las campañas de sensibilización y promoción de la higiene culturalmente adaptadas a las zonas de intervención.

A su vez, en nuestra línea de acción priorizada de **ALIANZAS PÚBLICO-PRIVADAS EN GESTIÓN DE RIESGO,** hemos logrado

posicionar, en alianza con actores del sector privado y público nacionales y regionales, incluyendo las Cámaras de Turismo de Guatemala y Nicaragua, el tema de la resiliencia del sector turístico en Centroamérica en espacios de coordinación intersectoriales y de cooperación. Esta intervención ha permitido desarrollar y validar marcos metodológicos y herramientas que ayudan a la evaluación de los impactos en los medios de vida tras desastres de origen natural y antrópico, la certificación de negocios resilientes o la elaboración de planes de continuación de negocio, aplicables y transferibles a diferentes sectores.

El trabajo en **MIGRACIÓN Y DESARROLLO** cobra cada vez más importancia para nuestra misión, ante el crecimiento de los flujos migratorios que parten de Centroamérica y que se encuentran con mayores limitaciones en países de destino, además de tránsitos migratorios llenos de riesgos, incertidumbre y vulneración de derechos. En este eje hemos centrado nuestros esfuerzos durante 2019, en llevar a cabo estudios e iniciativas piloto para explorar la vinculación de la migración y el desarrollo de los territorios de origen de los migrantes.

NUESTRA PRIORIDAD EN 2020 es seguir dando respuesta a las necesidades de los hogares más vulnerables ante la inseguridad alimentaria y nutricional, y la falta de medios de vida, a través de la asistencia alimentaria y acciones priorizadas de Nexus, al tiempo que se dará mayor impulso a la incidencia basada en evidencias y el conocimiento generado a nivel regional y enfocada en la ausencia de políticas y programas de redes de protección social adaptados a la respuesta de shocks y crisis. En el ámbito del desarrollo, continuaremos impulsando un enfoque integral y multisectorial que busca generar alternativas para el desarrollo sostenible a nivel territorial. Eso incluye proyectos productivos a través de alianzas de cooperativas agroalimentarias, cooperativas de migrantes y alianzas público-privadas, integrando la asistencia técnica especializada de cooperativas y universidades internacionales, e iniciativas de remesas colectivas. Otra prioridad será el abordaje de la desnutrición infantil en Guatemala, con la integración de nuevas herramientas y métodos para la prevención y atención de casos de desnutrición, como el desarrollo del piloto de SAM-Photo, procesos de auditoría social y el fortalecimiento de la atención primaria de salud.

Además, queremos mantener y escalar nuestras iniciativas de alianzas público-privadas en la gestión de riesgo, buscando un escalamiento a otros sectores económicos y la cooperación con bancos de desarrollo.

68
TRABAJADORES

OPERANDO DESDE
1998 GUATEMALA
1996 NICARAGUA

40 730
PERSONS BENEFICIARIAS

18 840

18 188

1214

1790

698

DESTACAMOS EN LA REGIÓN

ARTICULACIÓN INTERINSTITUCIONAL

En Centroamérica es clave el trabajo que realizamos para el fortalecimiento institucional y la transferencia de capacidades, en particular relacionado con nutrición y seguridad alimentaria, con el acompañamiento del Ministerio de Salud y la Secretaria de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Guatemala, capacitando a personal técnico de las direcciones de salud en prevención e identificación de la desnutrición infantil, a monitores SAN para la vigilancia y alerta temprana a través de Salas Situacionales Municipales SAN, así como a extensionistas rurales para mejorar la agricultura familiar y comunitaria adaptada a las condiciones climáticas adversas.

Además, en 2019 hemos consolidado nuestra colaboración con una docena de ONG humanitarias europeas y nacionales en el ámbito de la asistencia alimentaria en Guatemala, lo que en 2020 nos permitirá ampliar este enfoque de trabajo compartido a cuatro países centroamericanos. En la línea de trabajo de gestión de riesgos se ha ampliado la colaboración con asociaciones empresariales comprometidas con la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), como UNIRSE (Nicaragua) y CENTRARSE (Guatemala), el Instituto Privado para la Investigación del Cambio Climático (ICC), las cámaras de turismo de Guatemala y Nicaragua, u organismos de integración centroamericana como CEPREDENAC (gestión de riesgos) o SITCA (turismo). Un interés especial ha tenido las alianzas con actores académicos, como el Instituto Global de Seguridad Alimentaria de la Universidad McGill (Canadá), el Instituto de Geología y Geofísica (IGG-CIGEO-Nicaragua), FLACSO (Guatemala), o la spin-off GIS4TECH de la Universidad de Granada (España). En Nicaragua hemos impulsado el trabajo con cooperativas agroalimentarias, implicando en esta labor a cooperativas homólogas de España, además de poner en marcha actividades de Educación para el Desarrollo destinadas a cooperativistas españoles, a través de una alianza con ACODEA, una agri-agencia que promueve la participación del sector agrícola y cooperativo español para aportar ideas y asistencia técnica en acciones de cooperación al desarrollo.

© Cuico Zapata/Oxfam para Acción contra el Hambre

HAITI

202 676 20 359 34 350

172 TRABAJADORES

OPERANDO DESDE 1985

257 385 PERSONAS BENEFICIARIAS

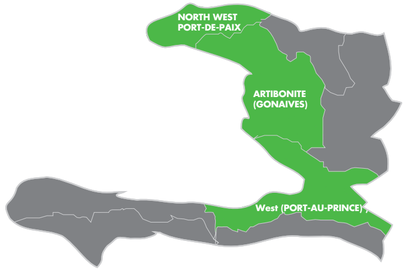
Haití es el país más pobre del hemisferio occidental y por tanto es altamente vulnerable a la inseguridad alimentaria. En 2019, la crisis política provocó violentos disturbios y el aumento de la actividad de grupos violentos, obligó a cerrar ciudades y carreteras, aislando así a las comunidades de la asistencia humanitaria.

El 35% de la población haitiana (3,67 millones de personas) depende de la asistencia alimentaria de emergencia. Esta grave crisis alimentaria, impulsada por la volatilidad política, las luchas económicas y los desastres, tanto naturales como provocados por el hombre, se espera que vaya en aumento a medida que el acceso a las necesidades básicas, incluidos alimentos, atención médica y saneamiento seguro, se vea limitado por los disturbios.

Si no se ponen en marcha medidas, entre marzo y junio de 2020 un millón de personas podrían estar a un paso de sufrir una situación de hambruna anticipada. Se espera que el número de haitianos que sufran inseguridad alimentaria severa aumente a 4,1 millones, según el último análisis de Clasificación Integrada de las Fases de Seguridad Alimentaria (IPC, por sus siglas en inglés). Las zonas rurales del noroeste, Artibonite, Nippes y Grand'Anse, se encuentran entre las más afectadas y con el mayor número de personas que necesitan asistencia inmediata. Necesidades agravadas por una caída de la producción agrícola tras la sequía de 2018.

Las poblaciones más vulnerables se ven especialmente afectadas por los problemas de seguridad, la inflación y la grave escasez de gas, alimentos y medicamentos esenciales. Además, muchos hombres se ven obligados a trasladarse a las zonas urbanas ante las escasas oportunidades de empleo en las zonas rurales, dejando atrás a mujeres, niños y ancianos, la población más vulnerable y en riesgo de explotación y violencia de género. Muchas madres luchan para mantener a sus familias trabajando largas horas, además de ocuparse de las tareas domésticas y del cuidado infantil.

Como resultado de la inestabilidad económica, social y política, la desnutrición ha alcanzado niveles alarmantes y se espera que empeore en los próximos meses. En algunas comunidades, como Thiotte y Belle-Anse, la tasa de desnutrición aguda supera el 10%, una situación de emergencia grave según los estándares de la Organización Mundial de la Salud (OMS).



A pesar de los numerosos desafíos de seguridad y acceso, en 2019, nuestros equipos en Haití brindaron apoyo a 257 385 personas con necesidades. Trabajamos para mejorar la seguridad alimentaria, el acceso a medios de vida, la disponibilidad de agua limpia y saneamiento seguro, previnimos la propagación de enfermedades transmitidas por el agua como el cólera, apoyamos a grupos de atención para formar a los padres sobre salud y nutrición, y realizamos pruebas de detección de la desnutrición.

Nuestros programas de **TRANSFERENCIAS DE EFECTIVO**, para 34 350 personas han proporcionado los fondos necesarios para comprar alimentos, medicinas y otras necesidades básicas, a las poblaciones más vulnerables, al tiempo que han favorecido los mercados locales. Asimismo, nuestros equipos de **AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE** distribuyeron 39 331 kits de higiene, rehabilitaron 18 puntos de agua y construyeron o repararon 95 letrinas, además de prevenir la propagación de enfermedades transmitidas por el agua, mediante sesiones de educación comunitaria y la promoción del tratamiento del agua en casa. Nuestros proyectos de **NUTRICIÓN Y SALUD** beneficiaron a 20 359 con nuestros grupos de cuidado para padres, que buscan mejorar la salud y la nutrición, y con el diagnóstico y las derivaciones de las niñas y niños desnutridos.

Gracias a los esfuerzos liderados por las comunidades, a organizaciones como la nuestra y a las autoridades locales, la lucha contra el cólera ha logrado un gran progreso: el último caso sospechoso de la enfermedad mortal se informó en febrero de 2019. Junto con nuestros socios continuamos brindando apoyo para aumentar el acceso a agua limpia, saneamiento seguro y buenas prácticas de higiene, para prevenir futuros brotes de cólera.

© Acción contra el Hambre

COLOMBIA

55 964 | 20 478 | 19 037 | 11 718 | 7851

175
TRABAJADORES

OPERANDO DESDE 1998

115 048
PERSONAS BENEFICIARIAS

En Colombia conviven múltiples agendas humanitarias. Por una parte, la respuesta de emergencia debido al impacto que sigue teniendo en las poblaciones la violencia generada por los diversos actores armados que siguen generando desplazamientos y confinamientos en zonas rurales del país.

Por otra parte, la necesidad de trabajar en la estabilización del postconflicto y sobre la implementación de los acuerdos de paz que incluyen una serie de compromisos en los territorios, sobre todo rurales, para tener mejores condiciones de desarrollo y la integración de los excombatientes. Y finalmente, la emergencia humanitaria ligada a la situación en Venezuela, que ha generado el mayor evento de migración en el continente. Los datos oficiales indican que a finales de 2019 más de 1,63 millones de personas provenientes de Venezuela viven en Colombia.

En este contexto, desde Acción contra el Hambre hemos desarrollado un programa que nos ha permitido atender a 115 048 personas, enfocado en tres líneas: i) atención a la población afectada por el conflicto y la violencia, ii) fortalecer la respuesta de emergencia y la estabilización de la población en el marco de los flujos migratorios provenientes de Venezuela y iii) apoyar la rehabilitación de comunidades y la estabilización de la construcción de paz.

Durante el año 2019, para atender a los migrantes venezolanos y a las comunidades de acogida, hemos enfocado nuestro trabajo en contextos urbanos (incluida Bogotá) y en las principales zonas fronterizas (Guajira, Vichada, Norte de Santander y Nariño). Hemos priorizado la atención en **SALUD Y NUTRICIÓN,** fortaleciendo las instituciones públicas (secretarías, subred de salud, Ministerio de salud, ICBF, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), realizando valoraciones nutricionales, así como el tratamiento de la desnutrición aguda y formaciones en salud y nutrición.

También hemos trabajado en **SALUD MENTAL** y primeros auxilios psicológicos, atendiendo 3287 personas (67% mujeres) en jornadas comunitarias de formación y sensibilización. En relación a la **SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA**, hemos realizado actividades de entrega de kits de semillas, ayuda alimentaria, de formación para el empleo y la empleabilidad a través del enfoque "VIVES", y de formación

en prácticas agrícolas y en reducción de riesgo de desastres en la seguridad alimentaria, en las zonas rurales en proceso de estabilización para el postconflicto, en el marco de la recuperación económica y productiva de los territorios, aplicando un enfoque de cadenas de valor inclusivas. Adicionalmente, se han beneficiado 4640 personas afectadas por los movimientos migratorios desde Venezuela, a través de la entrega de **TRANSFERENCIAS MONETARIAS** multipropósito, que permiten cubrir las necesidades básicas en la primera fase de urgencia. En el sector de **AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE,** hemos hecho entrega de kits, hemos construido infraestructuras para el acceso a saneamiento básico y agua segura, y hemos realizado formaciones en buenas prácticas de higiene y en el manejo del recurso hídrico. Finalmente, hemos trabajado con la Unidad Nacional de Gestión de Riesgos (UNGRD) y los comités departamentales y municipales en los departamentos de Putumayo y Guajira, afectados por las crisis climáticas (inundaciones y sequía), realizando formaciones sobre **REDUCCIÓN DE RIESGO DE DESASTRES** en comunidades y a funcionarios del gobierno, contribuyendo así a la implementación de planes de contingencia, el desarrollo de infraestructuras y rutas de evacuación para fortalecer los sistemas de alerta temprana.

A nivel operativo, en el año 2019, hemos hecho una apuesta importante de articulación a través de diferentes **ALIANZAS ESTRATÉGICAS Y CONSORCIOS,** que nos ha permitido aumentar el impacto en los territorios y potenciar la experiencia y complementariedad técnica de cada organización. Hemos logrado alianzas importantes con el sector público y privado y hemos desarrollado nuevas tipologías de trabajo en seguridad alimentaria que complementen y den alternativas de subsistencia a campesinos en zona de reserva forestal y minimice los riesgos de deforestación (fondos para la paz de la Unión Europea). En relación a las transferencias monetarias multipropósito para la atención de la población afectada por los movimientos migratorios desde Venezuela, lideramos, en asociación con NRC y DRC, unos de los proyectos más grandes del país, mientras que para responder a las necesidades humanitarias derivadas de las situaciones de conflicto, participamos en otro consorcio humanitario (MAPA) que, a través de una respuesta multisectorial e integrada de emergencia, ha llegado a 24 060 personas con necesidades.

PARA EL AÑO 2020 nuestro objetivo es alcanzar 180 000 personas afectadas tanto por el fenómeno migratorio de Venezuela, que se encuentran principalmente en zonas urbanas, como por el conflicto, que se encuentra en las zonas rurales. Queremos seguir creciendo y aumentando nuestra capacidad de cobertura para llegar a las zonas con mayor necesidad humanitaria de manera eficiente y con calidad y mantener y escalar nuestras intervenciones en empleabilidad, tanto para la estabilización postconflicto con personas en proceso de reincorporación, como con migrantes venezolanos con vocación de permanencia, fomentando soluciones duraderas.

© Hanz Rippe para Acción contra el Hambre

DESTACAMOS EN EL PAIS

CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Durante el año 2019 fue clave el trabajo que realizamos en el marco de los procesos de estabilización y construcción de la paz en el departamento de Putumayo, en el sur del país, donde se concentraba históricamente la mayor parte de guerrilla de las FARC. Con la firma de los acuerdos de paz en el año 2016, se crearon las zonas de entrega de las armas, conocidas como las zonas veredales, donde la guerrilla se concentraba e iniciaba su proceso de desarme, que posteriormente pasarían a ser los ETCR (Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación). En estos espacios, los excombatientes empezarían su proceso de tránsito hacia la vida civil, a través de la mejora de sus habilidades, la formación, el acompañamiento en el acceso a servicios básicos y subsidios, mediante el acompañamiento y apoyo de las organizaciones de la sociedad civil, y el Estado, mientras se ponían en marcha políticas públicas diseñadas para estabilizar estas zonas de acogida (o núcleos veredales) para asegurar correctamente los procesos de integración.

Es así como durante 2019 y durante 18 meses, hemos implementado un proyecto en alianza con universidades, instituciones públicas como la Agencia Nacional de reincorporación (ARN) y contrapartes locales, que tenía como objetivo contribuir a la defensa de los derechos humanos y la promoción de la paz y los valores democráticos, beneficiando a 109 excombatientes de las FARC en la mejora de sus habilidades para el empleo y el emprendimiento en las zonas rurales, dotándoles de capital semilla para iniciar proyectos productivos.

En el marco de este proyecto, se trabajó con la Universidad Javeriana para la evaluación del impacto sobre la paz y los conflictos con un enfoque de reconciliación (EIPC-R) que permitió, junto con las comunidades de acogida, líderes y excombatientes, identificar cuáles eran los diferentes elementos que contribuían a la paz o generaban conflictos, para definir entre todos estrategias para la construcción de la paz en sus territorios. También realizamos una investigación sobre la memoria, para apoyar los procesos de verdad y no repetición, junto con la Universidad de Extremadura, y otra investigación sobre nuevas masculinidades y género en el marco del desarme y la reincorporación, realizada por la contraparte local Casa Amazonia. Estos estudios nos han permitido entender mejor las dinámicas del proceso de reintegración y adecuar a ellos nuestras actividades.

PERU

1887 1866 513 853 266

56 TRABAJADORES

OPERANDO DESDE 2007

REACHED 5385 PERSONAS BENEFICIARIAS

El contexto social, político y económico del Perú en 2019 ha sido altamente inestable; se ha disuelto el Congreso de la República, se ha iniciado la nueva gestión en los gobiernos regionales y locales; se ha reducido el nivel de crecimiento económico a menos del 3% en el 2019 y el hambre ha crecido, afectando al 9,7% de la población. La llegada de población venezolana a Perú ha continuado y algunos nuevos gobernantes han mostrado públicamente su rechazo a ésta; ha habido expulsiones públicas de venezolanos, y los medios de comunicación han iniciado una campaña de criminalización que ha promovido la xenofobia entre la población, mientras que a su vez se han incrementado las denuncias de ciudadanos venezolanos a sus empleadores por malas prácticas laborales, pagos inferiores al salario mínimo legal, ausencia de contratos, etc.

Desde Acción contra el Hambre, en 2019 hemos logrado implementar acciones efectivas para la respuesta integral a la situación de emergencia humanitaria generada por los más de 850 000 venezolanos/as llegados al país (80% en Lima Metropolitana). Además, hemos trabajado en el fortalecimiento de capacidades a nivel regional, municipal y comunal para reducir los altos niveles de desnutrición infantil en zonas rurales de Puno o Ayacucho, y en la mejora del empleo y el emprendimiento entre jóvenes y mujeres de Lima Norte.

Nuestra respuesta humanitaria en Lima Metropolitana se ha centrado en seis ejes:

1. **AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE:** mejora de infraestructuras en albergues para inmigrantes venezolanos y entrega de kits de dignidad;
2. **SALUD:** atenciones en salud mental, soporte socio emocional, consejerías y campañas educativas en salud sexual y reproductiva, y acciones para incrementar el acceso a los servicios públicos de salud;
3. **REDUCCIÓN DE RIESGOS DE DESASTRES:** evaluación participativa, identificación de los niveles de riesgo, mejora del equipamiento de los albergues y capacitación para la respuesta ante desastres;

4. **FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL:** colaboración con la Superintendencia Nacional de Migraciones, el Seguro Integral de Salud (SIS) y la Dirección de Redes Integradas de Salud Lima Norte para facilitar la afiliación de población vulnerable en el SIS, además del fortalecimiento de organizaciones venezolanas en su autogestión, funcionamiento y participación en los espacios de coordinación y concertación;
5. **PROTECCIÓN:** a través de campañas de integración, prevención de la violencia basada en género, asesoramiento para la regularización administrativa y lucha contra la xenofobia.

6. **SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA:** mediante la implementación de nuestra metodología de empleo y emprendimiento (VIVES), gracias a la que emprendedores venezolanos han implementado su negocio, han podido formalizarlo y no solo generar ingresos y empleo, sino fortalecer su autoestima, construir redes de apoyo y articularse a través de economías de escala. Esta línea de trabajo también se ha implementado para población vulnerable peruana (mujeres y jóvenes) de Lima Metropolitana, como mecanismo de empoderamiento e independencia económica dirigido a mujeres para evitar la violencia basada en género y fomentar la igualdad.

Hemos continuado trabajando en Ayacucho, Apurimac, Puno y Cuzco, construyendo viviendas dignas que aumenten la resiliencia a las heladas y biohuertos familiares, recuperando herramientas ancestrales como el charqui para la mejora de la dieta familiar, formando a familias y promotores de salud en nutrición con un enfoque intercultural, capacitando a los profesionales del Ministerio de Salud, mejorando la Reducción de Riesgos de Desastres y fortaleciendo las autoridades comunales para el desarrollo de programas para la prevención de la anemia y la desnutrición en sus distritos.

Hemos establecido **ALIANZAS**, clave con el sector privado, ya sea para desarrollar proyectos como para promover una adecuada alimentación y fomentar prácticas adecuadas para el desarrollo infantil temprano (Seguros RIMAC, Grupo El Comercio, MINSUR, Supermercados Sanchez Romero). Además, seguimos trabajando con el Estado (Ministerio de Salud, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, Fundación Lima de la Municipalidad de Lima, entre otros).

Mantenemos una participación activa en mesas de trabajo como la Mesa de Concertación de Lucha Contra la Pobreza, el Grupo de Trabajo de Refugiados y Migrantes, la Red Humanitaria Nacional, y la Mesa de Hambre Cero de Perú 2021, por ejemplo.

Gracias a nuestra estrategia de trabajo colaborativo y al trabajo directo con las personas beneficiarias, hemos generado redes de apoyo y colaboración con **ORGANIZACIONES VENEZOLANAS EN PERÚ** de diferentes rubros, así como con albergues y organizaciones de base social en las comunidades receptoras de migrantes, que han fortalecido nuestra respuesta humanitaria. Además, trabajamos activamente con la **UNIVERSIDAD PERUANA** Cayetano Heredia y con la Universidad San Ignacio de Loyola para dar un soporte técnico y académicos a nuestros proyectos.

Nuestra **PRIORIDAD EN 2020** es seguir dando respuesta a las necesidades de atención humanitaria de la población migrante venezolana y de las comunidades receptoras, además de continuar fortaleciendo las capacidades de resiliencia de la población peruana frente a los retos que asume el país: la necesidad de una mayor implicación del sector privado y los gobiernos locales en la gestión de riesgos y la reducción de riesgo de desastre, la integración de la comunidad refugiada y migrante venezolana en el Perú a través de la promoción del empleo y emprendimiento con nuestra metodología VIVES, o el fortalecimiento de capacidades para el empleo y el emprendimiento entre la población más vulnerable en las zonas urbanas del Perú (con especial atención a la independencia financiera como herramienta para la lucha contra la violencia basada en género).

Además, queremos mantener y escalar nuestras intervenciones en anemia y desnutrición crónica, donde continuamos teniendo resultados impactantes y sostenidos a lo largo del tiempo, y fortalecer las capacidades para el abordaje del desarrollo infantil temprano como herramienta de mejora de la salud de la población rural y urbana.

© Acción contra el Hambre

DESTACAMOS EN EL PAIS

EMPLEO Y EMPRENDIMIENTO

La implementación de nuestra metodología para el empleo y el emprendimiento (VIVES) en Perú ha marcado un antes y un después no solo para la población beneficiaria, sino para las instituciones y organizaciones peruanas que nos han acompañado en el proceso.

Con VIVES hemos incorporado el uso de herramientas dinámicas e innovadoras para el soporte a migrantes y refugiados venezolanos en el lanzamiento de emprendimientos. Para ello ha sido necesario un proceso de adaptación al entorno peruano y a nuestros socios y sus capacidades reales, y la incorporación de un equipo multidisciplinar: especialistas VIVES, psicólogos y profesionales sanitarios, quienes acompañaron el proceso de fortalecimiento de habilidades blandas y el refuerzo de la autoconfianza.

Hemos conseguido que 33 emprendedores venezolanos hayan transformado unas ideas de negocio viables en realidades sostenibles (97% de los participantes) mediante el programa formativo, el asesoramiento para la formalización y la entrega de capital semilla, por parte de Acción contra el Hambre.

Nuestra metodología VIVES ha servido como palanca de cambio entre los emprendedores, los cuales han generado redes de colaboración con otros emprendimientos, así como la generación de empleo y economías de escala a través de los mecanismos de articulación promovidos.

VENEZUELA

9822 4045 2956

EQUIPO DE EXPERTOS NACIONALES E INTERNACIONALES

OPERANDO DESDE 2018

16 823 PERSONAS BENEFICIARIAS

La conflictividad política ha seguido marcando la pauta en Venezuela durante el año 2019. Aunque han habido iniciativas de diálogo político y muchas expectativas de solución democrática para las diferencias entre el gobierno y la oposición, el resultado siempre ha sido un punto de estancamiento. Las consecuencias socioeconómicas y humanitarias de este impase han sido el mantenimiento y la agudización del proceso de degradación de la economía, y con ello de la pérdida de fuentes de empleo, la hiperinflación, el desmantelamiento de la industria y de la producción, el deterioro de los servicios, y en particular de la salud, la educación, la energía, el agua potable y la sanidad. Todo esto ha repercutido en la calidad de vida de las personas, marcando un incremento de las necesidades básicas insatisfechas y de la urgencia de ampliar las acciones de respuesta humanitaria. La situación venezolana ha redundado también a nivel regional en un fenómeno migratorio sin precedentes. Desde Acción contra el Hambre hemos reaccionado con una propuesta de análisis y de acción igualmente regional, integrando en ello las oficinas de Venezuela, de Colombia y de Perú, y enfocándonos en una respuesta humanitaria para salvar vidas humanas, reducir el sufrimiento de las personas, protegerlas y empoderarlas, con la doble visión de mitigar las causas de la emigración involuntaria, y facilitar la inclusión con calidad humana de aquellas personas que circunstancialmente han debido salir de Venezuela.

En Venezuela trabajamos a partir de las particularidades de cada territorio, con un acentuado enfoque de equidad de género, respetando e incorporando los elementos culturales y buscando optimizar la identificación de las personas en con mayor vulnerabilidad de desnutrición. Se han priorizado los niños y niñas menores de 5 años, las mujeres embarazadas y lactantes, las personas con discapacidad y los adultos mayores con enfermedades severas. Considerando la falta de cifras oficiales, nosotros y nuestros socios locales implementamos diferentes estrategias (encuestas, jornadas de mediciones antropométricas, etc.) para tener información de calidad en el terreno, y poder identificar a las personas más vulnerables, y adaptar la respuesta humanitaria de acuerdo con las necesidades.

Durante el 2019, nuestras actividades en Venezuela se han desarrollado siguiendo dos líneas estratégicas:

Salvar y proteger vidas: Priorizando las necesidades inmediatas en los sectores de la **SEGURIDAD ALIMENTARIA** (distribución de alimentos preparados en comedores escolares y centros comunitarios) y **MEDIOS DE VIDA** (transferencia de efectivo, insumos agrícolas y asistencia técnica para familias y pequeños productores), **NUTRICIÓN** (identificación de casos en riesgo de desnutrición, tratamiento y derivación), **SALUD** (asesoramiento en salud sexual y reproductiva y violencia basada en género, atención psicosocial y derivación) y **AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE**

(rehabilitación y mantenimiento de sistemas de agua potable y sanitarios en escuelas públicas, centros comunitarios y comunidades, tratamiento de agua, distribución de kits de higiene).

Incrementar las capacidades locales: Incluyendo desde un inicio **FORMACIONES TÉCNICAS** para las contrapartes locales, para el personal institucional, para las familias y la población beneficiaria, y los/as integrantes de mesas de agua y saneamiento, entre otros. De las actividades desarrolladas durante el año 2019 se han beneficiado 16 823 personas (8676, 53% mujeres y 7706, 47% hombres); y en particular, durante las jornadas de controles nutricionales, tratamientos y derivaciones, se dio atención a 705 niñas y 560 niños.

PARA EL AÑO 2020, NUESTRA PRIORIDAD ES extender las actividades a más personas en con mayor vulnerabilidad, las que, según los análisis realizados, serían urbanas, adolescentes y en especial niñas, madres solteras cabezas de familia, y adultos mayores con enfermedades graves. Se reforzarán las prácticas de salud preventiva con mujeres embarazadas y lactantes (asesoramiento sobre lactancia materna, identificación de señales de atención de enfermedades infantiles prevalentes), el mejoramiento de las condiciones sanitarias, el acceso al agua potable, y la promoción de hábitos de higiene, a nivel de los hogares. Igualmente, se trabajará la salud mental en jóvenes y, particularmente, la prevención de la violencia, de la criminalidad juvenil, y de los embarazos adolescentes. Para una mejor gestión geográfica estamos abriendo una nueva oficina en Maracaibo.

DESTACAMOS EN EL PAIS

LOCALIZACIÓN Y ALIANZAS LOCALES

En Acción contra el Hambre creemos que la cooperación con los actores locales es clave para mejorar nuestras actividades en los países en los que trabajamos. En Venezuela, desde el año 2018, cuando hemos empezado a operar en el país, hemos trabajado ejecutando actividades a través de socios locales que cuentan con muchos años de experiencia, y con una trayectoria sólida y reconocida en el área del desarrollo socioeconómico. Como la mayoría de las ONG locales venezolanas, ante la nueva situación en el país, estas organizaciones han tenido que cambiar su enfoque y especializarse en la respuesta humanitaria. Para eso, uno de nuestros principales ejes de trabajo en Venezuela es acompañar a los actores locales en el proceso de capacitación y especialización en los principios y mecanismos humanitarios, a través del trabajo diario de nuestros expertos internacionales. Este proceso formativo ha sido de doble sentido, ya que ha sido clave para comprender mejor la realidad contextual en las comunidades y vecindarios donde trabajan nuestros socios locales. Podemos decir que, en estos años de colaboración, el aprendizaje mutuo ha sido un elemento fundamental para la buena calidad de las actividades que juntos implementamos. Para el año 2020, queremos continuar fortaleciendo la asistencia técnica y la creación de capacidades de nuestros socios locales actuales y futuros, a la vez que mejoramos el conocimiento del contexto y la aceptación por parte de la población beneficiaria, las comunidades y las instituciones gubernamentales gracias a nuestras alianzas con socios locales.

Otros ejemplos relevantes de coordinación que hemos desarrollado en 2019 y que se mantendrán en 2020, han sido la participación activa en los clústeres de agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria, nutrición y salud, lo que ha permitido una buena articulación y armonización con el Plan de Respuesta Humanitario, que también ayudamos a elaborar en conjunto con OCHA.

© Acción contra el Hambre

© Susana Vera para Acción contra el Hambre

PONEMOS EL FOCO EN

TRANSFERENCIAS DE DINERO EN EFECTIVO (CASH) COMO HERRAMIENTA HUMANITARIA

A lo largo de 2019, hemos puesto en marcha un importante proyecto de ayuda humanitaria destinado a población en situación de extrema vulnerabilidad de origen venezolano en Colombia, así como para familias colombianas de las comunidades de acogida, que también enfrentan situaciones de exclusión socioeconómica y precariedad. Esta ayuda alcanzará a lo largo de 2020 a 70 000 personas, y tendrá la forma de transferencias de dinero en efectivo, por medio de tarjetas de débito entregadas a las personas y familias seleccionadas de acuerdo a criterios de vulnerabilidad consensuados con el Gobierno Colombiano.

Las transferencias de dinero en efectivo, también usadas para apoyar a familias del Corredor Seco guatemalteco, son una modalidad de ayuda que poco a poco se ha convertido en el nuevo estándar humanitario, ya que reúne un importante número de ventajas. La primera de ellas es permitir a las personas en situación de necesidad elegir aquellos alimentos, insumos o gastos que consideran esenciales. Esto se traduce de forma generalizada en una mejora de la alimentación familiar o en el acceso a servicios de salud (incluido el pago de medicinas), educación, transporte, subsanación de deudas o mejoras básicas en la vivienda. La capacidad de elección, por parte de los destinatarios de la ayuda, sobre qué hacer con el apoyo recibido les proporciona una mayor dignidad y genera un aumento del bienestar psicosocial entre los receptores de las transferencias.

Otra ventaja considerable del dinero en efectivo sobre otras modalidades de ayuda es la mayor eficiencia del proceso. Por ejemplo, la distribución de alimentos por un valor equivalente a la entrega de dinero en efectivo implica un coste de operación que dobla o triplica el coste de entrega. La distribución de dinero en efectivo tiene un positivo efecto indirecto al dinamizar la economía local, ya que los perceptores de las transferencias gastan estos ingresos en los mismos territorios en los que se encuentran; el efecto multiplicador va desde 1,5 a 2,5 USD por cada USD transferido, algo que no podría darse en las modalidades de ayuda en forma de alimentos u otros insumos.

El uso de pagos digitales, como los que impulsamos en Colombia, proporciona una mayor seguridad, un mejor coste-eficiencia, rapidez y flexibilidad. Es por ello que el sector humanitario de forma creciente utiliza servicios digitales financieros (SDF), lo que abre las puertas a nuevos marcos de colaboración o alianza con empresas privadas especializadas en gestión financiera y de pagos, pero también con empresas y cooperativas especializadas en la recepción de remesas enviadas por familiares emigrados, la modalidad de apoyo más común a la que recurren los hogares de América Latina, y un nuevo campo de trabajo y colaboración en el que estaremos incursionando en 2020.

PONEMOS EL FOCO EN

COLABORACIÓN CON EMPRESAS

El sector privado es cada vez más consciente de la relevancia del rol que debe asumir en el desarrollo social y ambiental de las comunidades más vulnerables de Latinoamérica. Territorios de alta complejidad, donde las poblaciones sobreviven con limitados recursos, contextos con una débil presencia de los servicios estatales y una alta prevalencia de la pobreza, la desnutrición infantil y la anemia son escenarios que demandan una articulación y sinergia, un diálogo permanente entre múltiples actores para lograr proyectos sostenibles y de alto impacto.

GESTIÓN DE RIESGO ANTE DESASTRES EN CENTROAMÉRICA

Con el apoyo de la Unión Europea, desde 2016 trabajamos en materia de resiliencia desarrollando intervenciones que buscan reducir el impacto de los desastres climáticos y naturales. Lo conseguimos asesorando a grandes, medianas y pequeñas empresas para que lleven a cabo auto-diagnósticos de riesgo, además de orientarles en la adopción de medidas de preparación y mitigación de desastres. No lo hacemos solos. Servimos de puente entre instituciones públicas, sociedad civil, gremiales y empresas individuales. Uno de los logros alcanzados en este proceso ha sido la estandarización de herramientas de gestión de riesgos empresariales que ahora son un modelo para la región Centroamericana, además de impulsar la certificación de "empresas turísticas resilientes" aplicando criterios consensuados entre entidades gubernamentales y organizaciones empresariales. Esto ha resultado en la integración de un sexto capítulo sobre GRD para el sistema de evaluación y certificación de la calidad del turismo (sello SICCS) en micro, pequeñas y medianas empresas, aprobado y firmado a nivel regional por el SICA y ocho ministerios.

El impacto global de estas intervenciones ha permitido destacar el **VALOR SOCIAL** que tiene el sector privado en la construcción de destinos turísticos resilientes y la importancia que el trabajo coordinado entre autoridades y comunidades tiene para sobreponerse a situaciones adversas, evitando que los desastres sean un factor que limite su **DESARROLLO Y CRECIMIENTO SOCIAL, ECONÓMICO, CULTURAL Y AMBIENTAL.** Esta labor conjunta ha permitido posicionar el tema de la resiliencia en uno de los sectores económicos y de creación de empleo que más contribuyen al desarrollo directo de la población y al Producto Interno Bruto de cada uno de estos países, dando con ello sólidos pasos para un modelo a escala con el sector privado en general.

ALIANZA PARA EL ABASTECIMIENTO DE AGUA EN EL DESIERTO DE LA GUAJIRA EN COLOMBIA

OBRAS POR IMPUESTOS es una iniciativa estatal que en Colombia permite a grandes contribuyentes pagar hasta el 50% de sus impuestos en proyectos en las zonas más vulnerables del país. En 2019 la empresa ENEL promovió una línea de innovación con proyectos de generación energética eólica en el departamento de la Guajira, en la región alta del departamento, que presenta varias afectaciones ligadas a las crisis climáticas, a una limitada presencia estatal, y con un alto impacto en las comunidades rurales que la habitan, sobre todo para la **POBLACIÓN INDÍGENA WAYUU**, que se enfrenta al reto constante de lograr acceso a agua potable. Fue así como junto a ENEL y en coordinación con el Viceministerio de Agua y Saneamiento Básico se está desarrollando un proyecto que mejore el acceso a agua de estas comunidades, así como el fortalecimiento de sus capacidades para la administración sostenible de este recurso fundamental para la vida. Desde Acción contra el Hambre lideramos la atención en estos componentes y para octubre de 2020 el sistema de distribución de agua estará en pleno funcionamiento, beneficiando a 2600 personas de 22 comunidades.

© Acción contra el Hambre

PREVENCIÓN, DETECCIÓN Y TRATAMIENTO DE LA ANEMIA EN EL PERÚ

En 2019 iniciamos la implementación del proyecto "Anemia NO", enmarcado en la estrategia de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) de la empresa Transportadora de Gas del Perú (TGP) y desarrollado en la comunidad nativa de Camaná, ubicada en la selva peruana, zona de difícil acceso que requiere transporte terrestre y fluvial (3 días de navegación) desde Cusco. Este proyecto de Acción contra el Hambre beneficia a **FAMILIAS INDÍGENAS MACHIGUENGA** que carecen de sistemas de agua y saneamiento, fomentando la adopción de medidas que contribuyan a la mejora de la calidad del agua para consumo humano como herramienta para la reducción de Infecciones Respiratorias Agudas (IRA), Enfermedades Diarreicas Agudas (EDA), desnutrición crónica, anemia y enfermedades cutáneas, con alta prevalencia en niños y niñas menores de cinco años de la comunidad de Camaná.

"Anemia NO" además fortalece las capacidades de las familias para la prevención y control de la anemia en coordinación con los puestos de salud y las autoridades y líderes de Camaná, uno de los territorios de mayor vulnerabilidad en el país. Para ello incorpora los biohuertos comunales como estrategia para asegurar la disponibilidad de alimentos nutritivos para niños y niñas menores de 5 años y mujeres gestantes. Todo ello con una estrategia comunitaria de vigilancia nutricional y de toma de decisiones conjuntas que favorece la apropiación del proyecto por la comunidad, el escalamiento y su sostenibilidad futura.

© Acción contra el Hambre

PONEMOS EL FOCO EN

EL COMPROMISO PARA ERRADICAR EL HAMBRE

La lucha contra el hambre tiene que ser un compromiso no solamente de las organizaciones y del sistema de cooperación, sino sobre todo de las personas y de los sistemas locales. Para eso, nuestro trabajo en America Latina incluye actividades dirigidas a generar conocimientos sobre la problemática del hambre y a fomentar el compromiso de la ciudadanía a través de acciones y eventos de movilización.

CARRERA CONTRA EL HAMBRE: INVOLUCRANDO AL SECTOR EDUCATIVO EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE.

La Carrera contra el Hambre es un proyecto internacional, pedagógico, solidario y deportivo que desarrollamos en más de mil centros escolares de todo el mundo.

Promovemos valores como la igualdad, la justicia, la dignidad, la libertad, la integridad, la profesionalidad y el respeto a los Derechos Humanos. Impulsamos el espíritu de solidaridad entre los más jóvenes y fomentamos hábitos saludables a través de la nutrición y el deporte. De hecho, la Carrera contra el Hambre pretende construir una sociedad más comprometida con las causas sociales que asegure la sostenibilidad, el desarrollo social, ambiental y económico del mundo.

En Colombia, Perú y Guatemala en 2019 hemos logrado que más de 19 000 alumnos participaran en esta campaña.

RESTAURANTES CONTRA EL HAMBRE: INVOLUCRANDO AL SECTOR GASTRONÓMICO EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE.

Como referentes y expertos en nutrición y alimentación, nuestra vinculación con el sector hostelero y gastronómico es clara. Así nació hace ocho años en Perú “Restaurantes contra el Hambre”, dando la oportunidad a chefs y al mundo empresarial del sector de la restauración sumarse a nuestra causa. Un sector en crecimiento que nos permite disfrutar de un plato solidario mientras contribuimos a dar de comer.

En 2019 más de 260 restaurante solidarios en Perú, Colombia y Guatemala participaron en esta campaña consiguiendo fondos que servirán para ver crecer nuestros proyectos en la región.

CAMPAÑAS DE DIÁLOGO DIRECTO EN VÍA PÚBLICA: INVOLUCRANDO A LOS CIUDADANOS EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE.

Creemos que es importante que los ciudadanos se impliquen directamente en nuestra organización. Por eso hemos empezado en 2019 una campaña de afiliación en Colombia y Perú, donde ya contamos con casi 1000 socios.

PONEMOS EL FOCO EN

ESTUDIO SOBRE LA RELACIÓN ENTRE DESNUTRICIÓN AGUDA Y CRÓNICA (REDAC) EN GUATEMALA: "HACIENDO VISIBLE LO INVISIBLE"

En Guatemala, cerca de la mitad de los niños y niñas menores de 5 años sufre desnutrición crónica, el porcentaje más alto de toda América Latina y uno de los más elevados del mundo. La **DESNUTRICIÓN CRÓNICA** se traduce en una **BAJA TALLA PARA LA EDAD**, en relación al promedio de altura que un/a niño/a debería tener a una edad determinada. El retardo en el crecimiento es el resultado, entre otros, de una alimentación deficiente, sobre todo en alimentos proteicos, agravada por malas condiciones de saneamiento y de acceso a agua segura. A la extendida desnutrición crónica se superpone la incidencia de la **DESNUTRICIÓN AGUDA INFANTIL** (o **BAJO PESO PARA LA TALLA**), el tipo de desnutrición más grave, que incluso pone en riesgo la vida de los/as niños/as que la padecen. Cuando ambas patologías afectan a un mismo niño, la desnutrición crónica subyacente dificulta el diagnóstico de la desnutrición aguda, lo que impide que pueda ser identificado y tratado.

Ante este problema, los equipos de Acción contra el Hambre y organizaciones socias en Guatemala, vienen trabajando de manera coordinada desde 2018 en el empleo de los mismos protocolos y herramientas de diagnóstico nutricional, así como en el análisis estadístico especializado de las bases de datos generadas. Esta labor ha permitido demostrar que las pruebas diagnósticas de medición de Peso/Talla (P/T), reconocidas de manera oficial por el Ministerio de Salud de Guatemala y la prueba de la Circunferencia Media del Brazo (MUAC, por sus siglas en inglés), recomendada también para el diagnóstico de la desnutrición aguda por la Organización Mundial de Salud (OMS), diagnostican a dos grupos diferentes de población y que la relación entre ambos indicadores varía significativamente. Algunos estudios previos indican que, en contextos donde la desnutrición crónica es elevada como es el caso de Guatemala, la CMB podría identificar más casos de desnutrición aguda al ser un indicador independiente de la estatura. Los resultados más relevantes del contraste de indicadores de desnutrición aguda en la muestra del estudio REDAC efectuado por Acción contra el Hambre demuestra la hipótesis de partida del estudio que indica que **LA DESNUTRICIÓN CRÓNICA ENMASCARA LA DESNUTRICIÓN AGUDA** y, en general, todos los resultados apoyan **LA NECESIDAD DE INCLUIR LA CMB COMO UN INDICADOR ANTROPOMÉTRICO HABITUAL PARA EL CRIBADO DE LA DESNUTRICIÓN AGUDA** en poblaciones con elevada prevalencia de desnutrición crónica, como es el caso de las poblaciones guatemaltecas vulnerables y en necesidad de asistencia alimentaria.

Este resultado de la investigación es muy relevante, puesto que el uso de la CMB permitiría diagnosticar casi el doble de niños y niñas en situación de desnutrición aguda y, por tanto, facilitar que obtengan el tratamiento esencial que requieren, dada la gravedad de su estado nutricional, y así tener más impacto sobre la mortalidad infantil. Estos resultados, orientan también el trabajo de incidencia que Acción contra el Hambre lleva a cabo entre autoridades y tomadores de decisiones en Guatemala.

© Lys Arango para Acción contra el Hambre

PONEMOS EL FOCO EN

MIGRACIÓN

En un mundo cada vez más global y en movimiento, hablar de migración significa hablar siempre más de nuestro entorno, de nuestra historia familiar o de nuestro recorrido personal. Desafortunadamente, no todos los movimientos migratorios son libres y voluntarios y no todas las vivencias migratorias son historias de éxitos y superación: muchos hombres, mujeres y niños y niñas pierden la vida en el camino, desapareciendo de toda estadística. Otros sufren todo tipo de violencia durante la ruta, o tienen que superar enormes dificultades y riesgos a su llegada, incluido el riesgo al fracaso o al retorno forzoso.

El hambre es una causa y un efecto de esta migración forzosa, así que se hace siempre más urgente, desde Acción contra el Hambre, poder abordar desde una perspectiva más holística el tema migratorio, no solo por lo que concierne el trabajo con los mismos migrantes, sino también para entender y trabajar sobre los cambios que los movimientos migratorios provocan en las comunidades de origen y de destino y sus efectos en las causas y consecuencias del hambre.

En el caso de América Latina, estamos ante dos principales movimientos migratorios muy diferentes por características y visibilidad: por un lado, se está produciendo el mayor flujo migratorio en la Historia reciente debido a la situación en **VENEZUELA** (en 2020 se espera que 6,5 millones de venezolanos hayan dejado su país) y, por el otro, la desigualdad y la violencia hacen que más y más **CENTROAMERICANOS** busquen refugio fuera de sus fronteras. Además de los migrantes nicaragüenses, un promedio del 10% de la población del norte de Centroamérica ha emprendido el camino hacia el norte: el corredor México-Estados Unidos es, con gran diferencia, el principal corredor migratorio del mundo y uno de los más violentos.

Ante esta situación, hemos desarrollado un programa regional para trabajar con los migrantes desde una perspectiva de análisis de causas e impacto en países de origen como Guatemala, Nicaragua o Venezuela, y de atención humanitaria a migrantes y reinserción sociolaboral en países de destino como Colombia y Perú.

En el caso de **CENTROAMÉRICA**, en 2019 hemos centrado nuestros esfuerzos en llevar a cabo estudios e iniciativas piloto para explorar la vinculación de la migración y el desarrollo de los territorios de origen de los migrantes, a través de remesas, la reintegración del capital social y humano de personas retornadas, el vínculo entre diáspora y zonas de origen, o la creación de cooperativas de migrantes para impulsar proyectos sociales y productivos en los territorios de los que parten los emigrantes.

También hemos trabajado en la definición de un sistema de análisis para mejorar la predicción de la intención migratoria entre los jóvenes. Este trabajo exploratorio nos ha permitido establecer contactos y relaciones con centros de investigación, universidades, organizaciones internacionales y nacionales, con el objetivo de desarrollar y fomentar, en 2020, iniciativas que potencien los efectos positivos de la migración en el destino y en el origen, al tiempo que se mitiguen sus consecuencias negativas.

Este trabajo sobre las comunidades de origen, en **VENEZUELA**, se traduce en el trabajo de atención humanitaria que hemos realizado para contribuir a la mitigación de las causas que producen este movimiento migratorio sin precedentes. En 2020, esperamos poder aplicar en el país las herramientas de análisis que hemos desarrollado en Centroamérica.

En relación a las comunidades de llegada, la mayor parte de nuestras operaciones en 2019 se han centrado en la atención a migrantes y comunidades de acogida de **COLOMBIA** donde hemos alcanzado a más de 22 100 personas provenientes de Venezuela, trabajando en departamentos fronterizos y en Bogotá. Nuestras actividades se han centrado en agua, saneamiento e higiene, nutrición y salud (con especial énfasis en la salud mental), protección y entrega de efectivo.

En **PERÚ** hemos decidido focalizar nuestro trabajo en Lima, donde se concentra la mayor parte de migrantes y refugiados venezolanos. Más allá del trabajo en los albergues que acogen a las personas que no tienen otra posibilidad de refugio, estamos trabajando con la sociedad civil peruana y venezolana y con las instituciones para la inserción social y laboral de los migrantes y de los peruanos vulnerables.

A finales de 2019, hemos querido revisar nuestra estructura programática, diseñada según las etapas del recorrido migratorio (origen, tránsito y destino), desarrollando un análisis de las rutas cáusales y así poder identificar y construir cambios individuales y colectivos para las personas y los territorios que experimentan las diferentes dimensiones del fenómeno migratorio.

La teoría del cambio que hemos generado, en colaboración con nuestros socios y stakeholders, se basa en el abordaje de tres áreas de cambio:

- El trabajo con las **PERSONAS**, para fomentar su autonomía e integración.
- El trabajo en el **ECOSISTEMA**, para la construcción de territorios incluyente, donde por territorio entendemos espacios vivos producto de las interacciones sociales entre personas, instituciones, empresas y organizaciones, que expresan una identidad y un propósito compartido.
- El trabajo con las **INSTITUCIONES** para la buena gobernanza.

Bajo este enfoque trabajaremos en 2020, manteniendo como eje transversal prioritario la lucha contra la **VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO**, ya que las mujeres implicadas en el proceso migratorio están expuestas a más riesgos.

En términos metodológicos, los principales enfoques que queremos promover están vinculados con la **CONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA** y la necesidad de mantener una alta capacidad de **ADAPTACIÓN** y **PERTINENCIA** de las acciones. Para eso, hemos identificados los siguientes enfoques transversales:

- La **COMUNICACIÓN DIALÓGICA**, siendo la escucha activa un principio básico en todas las interrelaciones que queremos promover.
- La generación de **ANÁLISIS MULTIDIMENSIONALES**, que generen información cuantitativa pero especialmente información cualitativa para entender con más profundidad las dinámicas que queremos cambiar.
- **EL APRENDIZAJE**, que asegure una rápida capacidad de integrar los cambios.

CONTACTO

LATINOAMÉRICA

BENEDETTA LETTERA
RESPONSABLE DE OPERACIONES PARA LATINOAMÉRICA
LATAM@ACCIONCONTRAELHAMBRE.ORG

COLOMBIA

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE COLOMBIA
CARRERA 12A # 78-40 BOGOTÁ D.C. COLOMBIA
TELÉFONO: +57 (1) 3473735
INFO-COLOMBIA@CO.ACFSPAIN.ORG
WWW.ACCIONCONTRAELHAMBRE.ORG/COLOMBIA

HAITI

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE HAITI
18 RUE REIMBOLD. QUARTIER BOURBON. PORT-AU-PRINCE
TELÉFONO: +509 37 01 77 47
GRANTS@ACTIONAGAINSTHUNGER.ORG
WWW.ACCIONCONTRAELHAMBRE.ORG/HAITI

GUATEMALA

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE GUATEMALA
4ª AVENIDA 14-15 ZONA 14, CONDOMINIO POSITANO, CASA #5,
CIUDAD DE GUATEMALA
TELÉFONO: +502 23671234
INFO-GUATEMALA@CA.ACFSPAIN.ORG
WWW.ACCIONCONTRAELHAMBRE.ORG/GUATEMALA

NICARAGUA

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE NICARAGUA
VILLA FONTANA, DEL CLUB TERRAZA 2 C. AL OESTE 1 C. AL SUR Y 20 VRS. AL OESTE,
CASA N°143, MANAGUA
TELÉFONO: +502 23671234
INFO-NICARAGUA@CA.ACFSPAIN.ORG
WWW.ACCIONCONTRAELHAMBRE.ORG/NICARAGUA

PERU

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE PERU
CALLE RIO DE LA PLATA 396, SAN ISIDRO, LIMA – PERÚ
TELÉFONO: +51 01 628-2835
INFO@ACCIONCONTRAELHAMBREPERU.ORG
WWW.ACCIONCONTRAELHAMBREPERU.ORG

VENEZUELA

PARA MÁS INFORMACIÓN SOBRE VENEZUELA:
LATAM@ACCIONCONTRAELHAMBRE.ORG
WWW.ACCIONCONTRAELHAMBRE.ORG

© Guillaume Binet para Acción contra el Hambre

Este informe ha sido producido por el Equipo MEAL de Acción contra el Hambre en Reino Unido en colaboración con los responsables regionales de América Latina y el Caribe, y ha sido diseñado por Kim Winkler.

Marzo 2020

POR LOS ALIMENTOS.
CONTRA EL HAMBRE Y LA DESNUTRICIÓN.

POR EL AGUA LIMPIA.
CONTRA LAS ENFERMEDADES QUE MATAN.

POR LA OPORTUNIDAD DE TODOS LOS NIÑOS DE CRECER SANOS Y FUERTES.
CONTRA LAS VIDAS QUE ACABAN DEMASIADO PRONTO.

POR LAS COSECHAS, DE HOY Y DEL FUTURO.
CONTRA LA SEQUÍA Y LOS DESASTRES NATURALES.

POR CAMBIAR LAS MENTES.
CONTRA LA IGNORANCIA Y LA INDIFERENCIA.

POR UN MUNDO SIN HAMBRE. POR TODOS. POR SIEMPRE.

POR LA ACCIÓN.
CONTRA EL HAMBRE.

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE